# La Paz rugió con Bruno Bichir. Ovacionan de pie ‘La historia del tigre’

FOTOS: Gabriel Larios Heredia.

## El Beso de la Mujer Araña

**Por Modesto Peralta Delgado**

***La Paz, Baja California Sur (BCS).*** Pocas veces hacemos una reseña sin dedicar al menos un párrafo a comentar *el negrito en arroz*, pero éste no es el caso, pues ***La historia del tigre*** que se presentó la noche de este viernes 22 de noviembre, en

el **Teatro de la Ciudad**, nos dejó gratamente sorprendidos de principio a fin; y estamos seguros que todos los asistentes salieron satisfechos. **Bruno Bichir** se echó a la bolsa al público paceño, surgiendo la posibilidad de dar un curso o **taller de actuación** en un futuro por estas tierras, según se comentó al final de la función.

Gracias al cambio de clima en **La Paz**, no fue una tortura esperar tanto tiempo en la cola de entrada, y hacia las 6:30 de la tarde abrieron las puertas del teatro que lució abarrotado, e iniciaron con la puesta en escena con puntualidad. A las 7:05 de la tarde se apagaron las luces y salió el actor lleno de una energía increíble que no se agotó en ningún momento, y que cumplía con lo que prometía el programa de mano: *Humor que atrae y seduce desde su inicio al público.*

***También te podría interesar: En La Paz, una gran lección nos dejaron 'Las analfabetas'***

***La historia del tigre*** –escrita por el ganador del Nobel de Literatura, **Darío Fo**– cuenta un simpático relato ocurrido en **China**, donde un soldado es herido de un disparo de una pierna, y luego de algunas travesías, atrapado en una selva, convive con una tigresa y su cachorro, terminando en una amistad que tiene el aliento de durar hasta el arribo de todos ellos a un pueblo. La comedia que lleva más de una década representándose tiene un trasfondo político, lo dijo el mismo actor al final de la puesta en escena, y entre bromas, señaló que fue como *hacer proselitismo* para *sacar al tigre* dentro de los mexicanos respecto a los políticos corruptos. Aunque según su opinión, ahora ya no es tanto, pues "somos un pueblo feliz", dijo.

Fue aproximadamente de hora y media la duración de este monólogo, en la que **Bruno Bichir** interpretaba al soldado, pero también a todos los personajes de esta fábula; a veces, bastaba un cambio de postura o de gesto, para que sin ninguna palabra de por medio, el público entendiera y estallara en carcajadas. La corporalidad y las gestualidad del actor son maravillosos, y no menos importante su voz, que también explotó al máximo –llenísima de matices– para su interpretación, pese a que el micrófono no le duró gran cosa –y era lógico, pues no dejó de moverse y saltar desde el primer instante.

*El escenario lucía completamente vacío, al estilo del teatro pobre –que carece de muchísimos elementos, como escenografía y utilería, para destacar la actuación–, pero* ***Bruno Bichir*** *lo llenó con su talento y energía. Con su cuerpo y su voz –¡vaya condición la de este hombre!– pasaba fácilmente de ser una tigresa tetona a convertirse en un viejito, y agarrar a carrilla al inocente que se paraba para alguna cosa en medio de la función. Era notorio que seguía un guión de memoria, pero que a cada oportunidad, improvisaba, interactuando con el público en varias ocasiones, por lo que esta función fue, simplemente, irrepetible. Quien esto escribe, hacía mucho que no lloraba de risa.*

*Cabe destacar que, aunque la obra de teatro terminó poco después de las 8:30 de la noche, sería más de una hora la que el actor dedicó después a hablar con el público. Literalmente, fue contestar preguntas y platicar experiencias. Y fueron centenares los que se quedaron. Allí dentro, y de salida del teatro, escuché al público agradecido*

*porque pocas veces un actor se da, humildemente, así nomás, a charlar con los asistentes, como fue el caso.*

***La historia del tigre*** fue traída por el programa *Telón Abierto*, y promovida por e**l Instituto Sudcaliforniano de Cultura**. Es producida por *Foro Shakespeare* y dirigida por **Alejandro Bichir.**

—

*AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.*